SEMANA A SEMANA

SEPTIEMBRE 7 - SEPTIEMBRE 12

Con el acostumbrado encuentro de evaluación y conversación pedagógica, iniciamos una nueva semana, reunidos maestros y maestras de ambas secciones. Luego de los respectivos saludos y del análisis puntual de las situaciones y experiencias vividas durante la semana anterior, el comienzo de las actividades complementarias del tercer período, con un nutrido grupo de estudiantes, acompañó también el inicio —ojalá— de una semana en la que, nuevamente, la esperanza sea la luz que nos permita continuar disfrutando del maravilloso universo que se visualiza cuando convertimos la educación en una prioridad.

Como cada ocho días, el encuentro con las y los maestros directores de curso, durante las primeras horas de la mañana, tuvo en esta ocasión un objetivo claro: convocar a todos los miembros de cada grupo para que, en un acto solidario de respeto, honestidad y verdadera humanidad, en ese pequeño mundo que conforma cada grupo de estudiantes, la presencia de todos y todas haga posible que el propósito inicial de lograr la promoción, de acuerdo con las valoraciones establecidas en nuestro SIEE, para todos los estudiantes de cada grupo, sea una realidad.

Extender, de nuevo y cada día, cada hora, cada minuto, la invitación a enfrentar y luchar contra el individualismo, el egoísmo y todas aquellas enfermedades que nos alejan de disfrutar verdaderamente de cada uno de nosotros, así como de la presencia del otro y de lo otro, es un reto inmenso, complejo y difícil, pero también apasionante, puesto que el compromiso y la presencia de todos y todas son, indudablemente, necesarios.

A la par del encuentro inicial, un grupo de estudiantes de los grados cuarto, quinto y sexto, en compañía del maestro de Educación Física y

Deportes, José Fernando Castañeda, se desplazó rumbo al Colegio San José de las Vegas, con el propósito de participar en un torneo intercolegiado relámpago de fútbol.

Aquí cabe anotar que esta propuesta y, a la vez, este ofrecimiento constituyen otra forma de continuar evidenciando cómo, por medio de diferentes actividades —en este caso, el deporte—, el propósito de educarnos y poner en práctica una cantidad de saberes específicos encuentra, a través del compartir, el compromiso de grupo y, adicionalmente, del juego, una manera de evaluar y evidenciar progresos y también, por qué no, dificultades. Estas últimas debemos convertirlas en oportunidades para reevaluar y construir nuevas alternativas y estrategias en la búsqueda del logro definitivo: la convivencia.

El inicio, según nuestro cronograma y en el sentido estricto de la definición establecida en nuestro SIEE, del cuarto período académico y, repito, para un nutrido grupo de estudiantes de ambas secciones, así como el comenzar más temprano y finalizar más tarde las actividades complementarias del tercer período, en compañía de maestros y maestras, es observado por mí con gran esperanza.

En el caso específico de estos encuentros de actividades complementarias, añoro que se conviertan en otras opciones para continuar acercando a cada estudiante y, más que ello, para lograr que cada uno priorice y viva el goce que produce el saber, el conocer y disfrutar del entendimiento. Con ello, y mucho más, continuamos pregonando de nuestra parte la importancia de atender lo prioritario y no ceder ante ofrecimientos permanentes e interesados en alejarnos de evolucionar en nuestro pensar.

Durante el transcurso de la semana, la presencia constante de un gran número de familias invitadas, en la mayoría de los casos, por nosotros, con el propósito de evaluar y conversar sobre situaciones puntuales y acontecimientos vividos por sus hijos, nuestros estudiantes, continuó brindándonos información y, más que ello, elementos para trazar alternativas y estrategias que nos permitan, en conjunto, ofrecer presencia y continuar mostrando el proceso educativo como un

verdadero privilegio y, como tal, hacerlo visible y valorarlo entre todos y todas.

Otra presencia constante, que nos alegra, produce motivación y, a la vez, genera compromiso y hasta cierto susto, tiene que ver con las familias y los “niños, niñas y jóvenes” que llegan a nuestro recinto buscando ingresar, pertenecer y hacer parte de este proyecto pedagógico-formativo.

El día jueves, nuevamente, tuvimos una delegación de deportistas que, en esta ocasión, en las disciplinas de fútbol y voleibol femenino, se desplazó a dos sedes diferentes del Colegio San José de las Vegas, con el propósito de continuar aceptando verdaderas ofertas cargadas de buena intencionalidad y que, con seguridad, no solo proporcionan diversión, alegría y gusto, sino que también constituyen experiencias que arrojan significativos y profundos aprendizajes.

El mismo jueves tuvimos encuentro o reunión del Comité de Convivencia en pleno, puesto que el análisis de situaciones puntuales y, a la vez, la búsqueda constante de herramientas y estrategias que nos acerquen al propósito fundamental de cualquier proceso educativo —la convivencia— constituyen un ejercicio permanente que no posee fin.

El día viernes, desde muy temprano y en dos espacios diferentes —la Sala de Maestros y el aula Felipe Ángel—, y bajo la dirección de los respectivos coordinadores académicos de sección, Karen Arias y Adonay García, se desarrollaron los consejos académicos del tercer período.

En una jornada en la que las conversaciones e intervenciones de todos y todas —maestros y maestras— estuvieron centradas en los progresos y también en las dificultades evidenciadas en un proceso, en este caso, no solo de diez semanas, sino también de las anteriores, detenernos y, entre todos, realizar y propiciar un verdadero ejercicio evaluativo, antes que valorativo, posee un alto sentido de responsabilidad, compromiso y credibilidad.

La semana culmina nuevamente el día sábado para nuestros pequeños, quienes integran el equipo de fútbol que compite en el torneo

organizado en el Centro Comercial Monterrey. De nuevo, nuestros pequeños y sus familias, en esta ocasión acompañados por el maestro Luis Guillermo Garcés, nos hicieron gritar y emocionarnos, evidenciando notorios progresos, un mayor entendimiento del juego y, lo mejor de todo, aceptando el ofrecimiento bien intencionado que proporciona el juego.

Para todos y todas, buena semana.

Luis Javier Hernández Montoya
Coordinador de Convivencia